

Inmigrantes haitianos

El señor de los helados

Carlos Romero Bermúdez*



PENSAMIENTO INSURRECTO

El presente texto, extracto de una investigación más amplia, intentará explicar a *grosso modo* las características más sobresalientes de la situación laboral de los inmigrantes haitianos en Venezuela, haciendo énfasis, sobre todo, en el oficio que más los ha caracterizado en el país: vendedores de helados ambulantes

La migración internacional es actualmente uno de los fenómenos más controvertidos dentro de los debates sociales, políticos y académicos en todo el mundo. Esto es, sin duda, debido a las implicaciones que tienen los movimientos de grupos humanos en una sociedad globalizada, donde además, vale destacar, han sufrido un aumento y auge considerables motorizados por diversos factores como la pobreza, falta de empleo, conflictos armados, inestabilidad política, inseguridad y bajos salarios; en síntesis, falta de oportunidades y la necesidad de mejorar la calidad de vida.

Venezuela, según diversos historiadores, siempre ha sido un país atractivo para los inmigrantes. Aunado a esto, nuestro país, conjuntamente con sus vecinos suramericanos, se encargaron de crear estrategias para atraer a inmigrantes ya en el temprano siglo XIX. La idea era poblar los extensos territorios americanos y así asegurar una excelente producción agrícola que permi-

tiera a los países de la región involucrarse más decididamente en el comercio exterior.

A pesar de las fuertes restricciones que se generaron a principios del siglo xx, los colectivos de inmigrantes en Venezuela se han ido diversificando en el transcurso de los años. Ahora, no solo europeos pueblan las tierras venezolanas, sino que también personas de otras latitudes engrosan las millones de almas que hacen vida en este país.

Uno de estos colectivos de inmigrantes son los llegados desde Haití. Si bien pudiera considerarse que los haitianos no tienen muchos años como inmigrantes en Venezuela, nadie puede negar que desde hace algunas décadas este colectivo ha crecido exponencialmente e incluso ha llegado a ocupar pequeños espacios sociales dentro de la geografía social venezolana.

Son muchas las causas por las cuales los haitianos se han convertido en inmigrantes. Por ejemplo, los bajos niveles en la calidad de vida colocan al país isleño cómo uno de los más desfavorecidos de la región. Este elemento socioeconómico, es una de las principales causas en cualquier proceso migratorio moderno; de hecho, pareciera existir un acuerdo entre los diferentes autores revisados que trabajan el tema migratorio, sobre la relación que existe entre “desarrollo” socioeconómico de un determinado país y su tasa anual de emigración. Esta es, por mucho, la principal causa de los movimientos migratorios de los haitianos en general.

Desde su primera independencia en 1804, los haitianos han vivido diversos procesos políticos que pueden ser considerados como traumáticos y complejos. Desde guerras intestinas e insurrecciones hasta invasiones de países extranjeros forman parte de su historia política. Visto así, sin duda las emigraciones por causas políticas también juegan un papel protagónico en los procesos migratorios de la población haitiana, lo que es fundamental tener presente debido a que, desde 1960 hasta 1986 los haitianos estuvieron viviendo bajo un implacable sistema político dictatorial que derivó en una fuerte oleada emigratoria.

Otro elemento transcendental en el proceso migratorio de la población haitiana tiene que ver con el terremoto que azotó la isla en el año 2010. Los efectos causados sobre este país, el más pobre de América en ese momento, fueron devastadores. Los cuerpos recuperados superaban los 150.000, calculándose que el número de

muerdos excedería los 200.000. Los datos definitivos de los afectados fueron dados a conocer por el primer ministro Jean-Max Bellerive en el primer aniversario del sismo, el 12 de enero de 2011, conociéndose que en el hecho fallecieron 316.000 personas, 350.000 más quedaron heridas, y más de 1,5 millones de personas se quedaron sin hogar, convirtiéndose en una de las catástrofes humanas más graves de la historia, y a su vez en uno de los contextos más notables para comprender la dinámica migratoria de la población haitiana.

Como dato de interés, es importante hacer notar que en Venezuela existe un número importante de haitianos que se encuentran sin ningún tipo de documentación legal, de hecho según el Servicio Jesuita de Refugiados (2010), institución que ha llevado a cabo un trabajo importante en torno a la situación de los inmigrantes haitianos en Venezuela, alrededor del 40 % de inmigrantes están a la deriva jurídica. Esto, a pesar que en el año 2010, justo después del fatídico terremoto, el entonces presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, dictó un decreto ley que generaba amplias facilidades jurídicas a los inmigrantes haitianos que se encontraban en Venezuela.

Un aspecto esencial a tener en cuenta es que el idioma oficial en Haití es el francés, incluso, el país forma parte de la Organización Internacional de la Francofonía, cuya principal función es integrar a todos los países que tienen en el idioma su nexo de unión cultural. El francés es el idioma enseñado en las escuelas y en todas las instancias académicas; sin embargo, el *creole* es el más hablado en todo el país; al tomar en cuenta las últimas estadísticas publicadas por la Organización de Naciones Unidas (ONU) en 2003, donde reseñan que el 52,9 % de la población es analfabeta, es posible entender el fenómeno.

En Venezuela, la mayoría de los inmigrantes haitianos se encuentran en Caracas, generalmente en zonas populares o barriadas, tales como: Carapita (sur-oeste de Caracas, parroquia Antímano) y Catia (oeste de Caracas, parroquia Sucre).

EL SEÑOR DE LOS HELADOS

Seguramente para la mayoría de la población venezolana, sobre todo para los habitantes de la ciudad de Caracas, se asume que la totalidad de los inmigrantes haitianos desempeñan la labor de vendedores de helados ambulantes; no obs-

tante, tanto en los datos cuantitativos presentados por el investigador Jesús Machado (2010), como en los resultados de la presente investigación etnográfica, esta aseveración común pareciera estar errada.

A pesar de lo que se pueda imaginar, las fuentes laborales de los inmigrantes haitianos en Venezuela son bastante diversas. Por ejemplo, para el año 2010, las estadísticas eran las siguientes: 5 % desempeñaba funciones en el campo de la mecánica automotriz; 3 % laboraba en el campo de la salud; 4 % trabajaba como docente en instituciones educativas (generalmente como profesores o profesoras de inglés o francés); 3 % se dedicaba al área de la costura y confección; 4 % trabajaba en el campo de la cosmología; 4 % laboraba en los diferentes espacios de la gastronomía; 3 % se desempeñaba prestando servicios como conductor (en su mayoría como taxista); 4 % estaba trabajando en albañilería y un grueso de 40 % se agrupaba en el comercio informal.

Como se puede observar, el comercio representa para los inmigrantes haitianos el mayor espacio laboral en Venezuela; característica que no simboliza algo novedoso para los haitianos, considerando que el mayor contexto laboral en Haití se encuentra justamente en este tipo de comercio.

Además de esta característica, existen diversos factores que impiden la inserción de los inmigrantes haitianos en empleos formales en el país. En primera instancia, hay un grupo importante de inmigrantes que no cuenta con documentación legal, lo que sin duda les imposibilita la obtención de un empleo estable. Otro punto tiene que ver con la baja formación académica que posee un gran número de inmigrantes haitianos, si bien en el país observamos que algunos tienen estudios universitarios, no representan un porcentaje elevado al realizar una comparación estadística.

El idioma también representa una gran barrera para obtener espacios en el mercado laboral formal venezolano. Este obstáculo, muy complicado para la mayoría de ellos, es superado por pocos, y sin duda es definitorio para entender las limitaciones laborales de este colectivo de inmigrantes.

En el campo del comercio informal, la venta de helados ambulantes es el oficio que más practican. Según se evidencia en el recorrido etnográfico, las empresas que expenden este tipo de

helados, generalmente identificados con la marca “Tío Rico” y “EFE”, no solicitan como requisito ningún tipo de documentación legal, nivel académico o manejo del idioma español. Si sumamos toda esta laxitud jurídica-laboral, entonces diríamos que es obvio concluir el porqué trabajan tantos inmigrantes haitianos en este tipo de empresas.

Como dato de interés, es necesario decir que estas reconocidas empresas de venta de helados no les garantizan a estas personas ningún beneficio establecido por las leyes laborales venezolanas; de hecho, la remuneración es obtenida individualmente sobre la venta de los productos. Al momento de realizar la investigación de campo, cada vendedor obtenía el 20 % de la ganancia sobre cada producto vendido.

A pesar de estas condiciones laborales, el flujo de inmigrantes haitianos que trabaja en este oficio es importante, lo cual no solo es entendible por la facilidad del trabajo, sino que también es un medio expedito para conseguir dinero. En un trabajo formal, se debería esperar por lo menos quince días para obtener la remuneración. Según los informantes este tiempo es muy extenso, en vista de que normalmente es necesario enviar dinero consecuentemente a los familiares en Haití.

Para finalizar, se puede decir que debido a la gran cantidad de inmigrantes haitianos que trabajan en la venta ambulante de helados, pareciera que la sociedad venezolana asumiera que este es un oficio destinado únicamente a estas personas. En relación a este hecho, diversos autores aseguran que dentro de las sociedades receptoras, una vez que los migrantes han sido reclutados en ocupaciones particulares en número significativo, esos empleos son etiquetados como “empleos de inmigrantes” y los trabajadores nativos son reacios a ocuparlos, reforzando la demanda estructural de inmigrantes de un mismo origen.

*Antropólogo (ucv). Estudios de postgrado en “Análisis de datos en Ciencias Sociales” (Estadística-ucv)